

New York y Mayo 6 de 1824.

Amadísimo Ignacio: acababan de decirme en la calle que sale mañana p.^a es un barco que yo creía q. se dilataria mas, y te pongo fuera de casa estas cuatro letras! p.^a q. a lo menos sepas que estoy bueno, y que no me olvido de ti.

Con Jayme Sé que sabes ha tres o cuatro días, te escribí larguissimamente y te incluí cartas p.^a aquel amigo y su familia, y varios libros.

He recibido despues una de mi madre de la Habana de C. al pasado, y me dice q. nadie me nombra en el Sumario, y q. Franco le ha dicho q. no ve un motivo p.^a que yo no vaya. Estira que bien dices tu, de que debo desconfiar de sus noticias. Yo no puedo escribirle p.^a la precipitacion, hazlo tu, y dile que yo estoy bueno, y que no voy a ninguna parte. Sue así, se consuele, y q. no dure Ignavia, pues un pensamiento me atormentará mas que todos mis pesares y sufrimientos. Si es posible, incluye esta a

mi madre, o copiarla. Yo te escribiré los
yamentos en primera ocasion.

Tambien he recibido una esquelita
ya de 13 del pasado. y te digo lo mismo,
que mi promesa es sagrada, y que sea
cuales fueren mis p[re]senciamientos, aunque
debiera morir, no me moveré de los Estados
Unidos hasta que se decida mi suerte, a me-
nos que esto dilate hasta el invierno fu-
turo: pero aun en ese caso, lo iria a pro-
sar a Charleston o Savannah, a meno-
que tu consideraras en que fuese a Sto-
Domingo. Tranquilízate, pues, y no me des-
mas el disgusto de verme inquieto.

Di a mi tia Fran. que sus cartas han
sido puestas en casa de un comerciante que
despacha mañana un buque p[ar]a Sto. Domingo.

La conoceras en la letra apesar de la ve-
locidad extrema con que escribo, que han fran-
do los horribles Enero y Febrero. Que horas
tan amargas me han costado! Ahora que el tie-
po se ha suavizado, empiezo p[or] la primera
vez desde que estoy en los Estados Unidos, que aun

ca 75
estoy en posesion de la vida. Ignoras, puedes
tu figurante el horror de la Situacion en que
me he visto, en este horroroso clima, entre los
pensamientos de la afliccion de mi familia,
y la contemplacion de la injusticia de los hon-
bres, y tan atormentado por los dolores de mi cuer-
po como por la agitacion de mi alma? ¿Sug-
no conoces podrías formar una idea de
mis padecimientos. Por fin, ya parece que
el invierno cede, y gracias a Dios, ya espero ir.

El dia 1.º de este he tomado la 1.ª mesada
de Howland de 50 \$.

No dejes de escribirme, poniendo en las
cartas q. vienen recomendadas a Howland.
Asi aun cuando yo no esté en la ciudad, las re-
cibiré facilmente.

El mes que viene pienso ir a Filadelfia, y
en volviendo, al campo que debe ser muy hermo-
so. Cree que me fatiga el estuendo y la
compañia de los hombres, y mucho mas quan-
do estan tan amontonado y agitado como en
estas grandes ciudades. Sin embargo escribeme spre aqui.

Tu madre me dice que A. habia escrito
sobre mi carta a Pancho Hernandez, y yo deso

verlo. Si puedes enviarme una copia, te lo agradeceré.

Con un amigo que saldrá p.^a la Habana pronto, enviaré a mi madre varias estampas que representan edificios públicos y vistas de esta ciudad, y le encargare que te las envíe con mis observaciones.

Dile a N. y familia que no los olvide jamás, y q. en todas ocasiones me les escribas al por falta de seguridad, y p.^a no los comprometas. Mis memorias a todos los considero, mis cariños a Chea, y a D. P. mis afectuosas impresiones a Celeda y la familia son olvidas al gran secretario.

Adios, mi verdadero amigo: no me olvides, escribeme, y recibe el corazón de tu amante
Jose Maria D.

No se si entenderás, ^{en} por q. te he escrito en memoria de lo que tardarás en leerla, p.^a aprovechar la ocasión. Adivinaba lo motivo de la ida de D.^a M. a la Habana: la aristocracia: ella me lo dice, y me cuenta la hist.^a del casum^{to} de Estreved Angulo.